

Semana Escolar con Miguel Hernández

# MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO



# MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO

## LA DIPUTACIÓN DE JAÉN

con la colaboración de la Delegación Territorial de Educación,  
Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía en Jaén,  
te invita a participar en la

### **Semana Escolar con Miguel Hernández**

Del 24 al 30 de octubre

#### PROGRAMA DE ACTIVIDADES

##### **Del día 24 al 29**

- Pegada del cartel en el centro escolar anunciando la celebración del día del nacimiento de Miguel Hernández y las demás actividades.
- Lectura y comentarios de *Miguel, una cabrita y un sueño*.
- Con el apoyo de la GUÍA DEL PROFESORADO, realización de actividades para saber más de la vida y obra del poeta y su relación con Jaén.

##### **Día 30. Día Escolar con Miguel Hernández**

- 12,00 h. Descubrimiento de los murales y esculturas para Miguel Hernández en las dependencias colectivas del centro.
- 12,15 h. Interpretación del rap o raps elegidos.
- 13,00 h. Lectura de las mejores narraciones escritas por el alumnado.
- 13,30 h. Interpretación cantada de *Aceituneros*, himno de Jaén.

FIN DEL PROGRAMA



## MIGUEL HERNÁNDEZ EN LA ESCUELA



El 30 de octubre de 1910 vino al mundo en la ciudad alicantina de Orihuela Miguel Hernández Gilabert. De no ser por los acontecimientos históricos que le correspondieron vivir, es probable que la provincia de Jaén hubiera sido para él una más de las que componen el territorio español.

Conocer y enamorarse de Josefina Manresa, nacida en Quesada, esposa y madre de sus dos hijos, y el destino en tierras jiennenses durante la guerra para dirigir el periódico *Altavoz del Frente Sur* resultaron acontecimientos decisivos en su vida. En Jaén nacieron poemas emblemáticos como algunos de los contenidos en el libro *Viento del pueblo*, dos piezas de teatro del libro *Teatro en la guerra* y, naturalmente, *Aceituneros*, convertido recientemente en la letra del himno de nuestra provincia. El legado de Miguel Hernández es ya uno de nuestros tesoros más preciados.

Con esta *Semana Escolar con Miguel Hernández*, una iniciativa cultural y educativa de la Diputación, ponemos de manifiesto nuestro compromiso con la divulgación de la vida y obra del poeta entre los escolares jiennenses. Queremos que puedan comprender mejor la relevancia de este gran nombre de las letras españolas, así como su importancia para la provincia de Jaén.

Gracias por participar.

**Francisco Reyes Martínez**

Presidente de la Diputación de Jaén

# MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO

© Para esta edición: Diputación de Jaén  
© Textos: José A. Perozo Ruiz  
© Ilustraciones: Viki Berre Rivadulla  
© Versos: Herederos de Miguel Hernández

Diseño, portada y maquetación: Isabel Llantada Martínez  
Revisión editorial: Mercedes Pacheco Vázquez  
Actividades escolares: Llerena Perozo Porteiro  
Impresión: SOPROARGA, Jaén.

ISBN: 978-84-938253-3-1  
Depósito Legal: J 365-2014

Conforme a la ley vigente, queda prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio mecánico o digital, sin la autorización de los propietarios de los derechos.

**Semana Escolar con Miguel Hernández**

Del 24 al 30 de octubre

# MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO

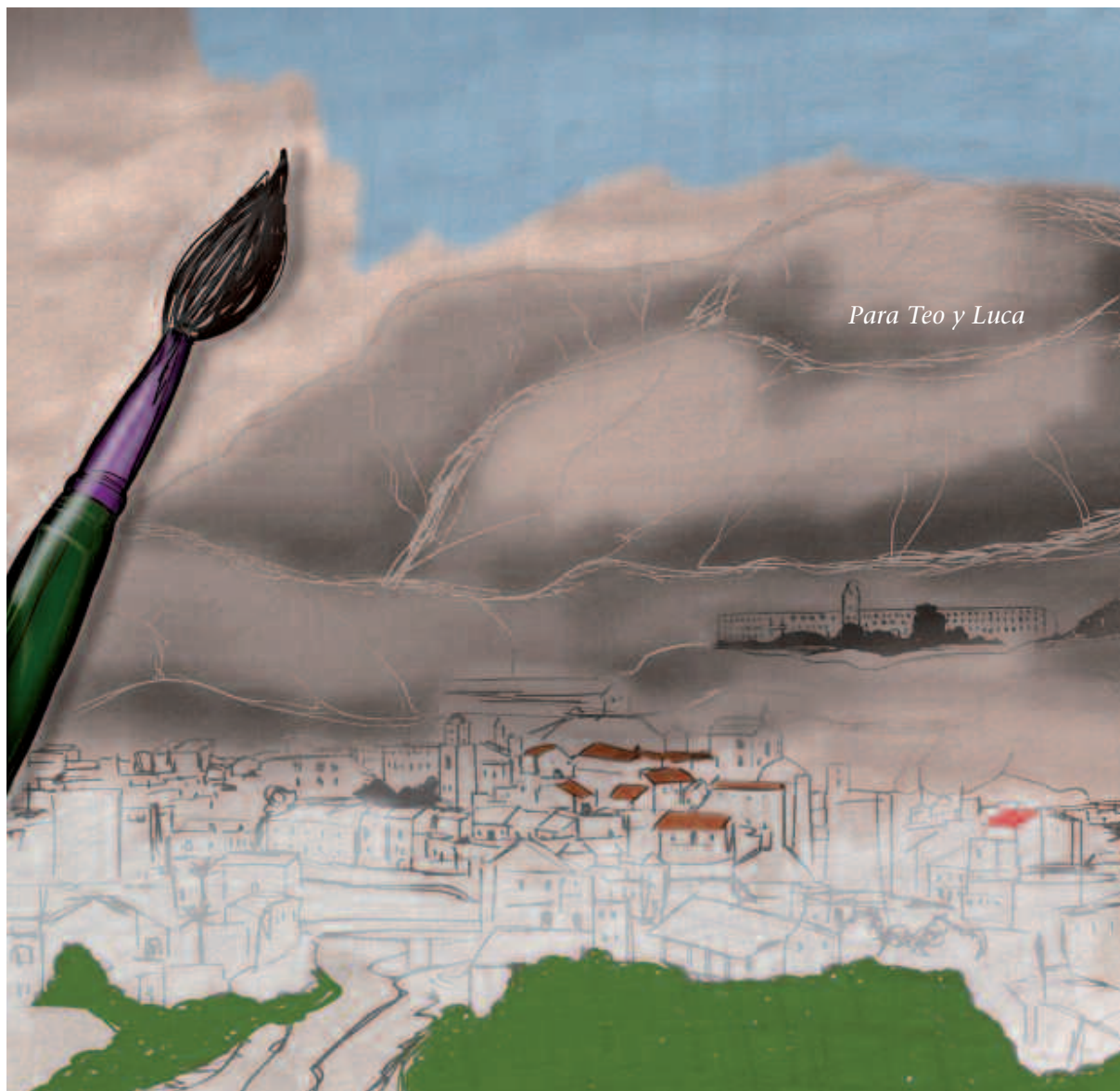


J. A. Perozo

ILUSTRACIONES: VIKI BERRE



# MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO



Érase una vez un pueblo que se llama Orihuela. Su paisaje del siglo XX estaba recién pintado cuando nació el niño Miguel en la familia de los Hernández Gilabert.

Una familia sencilla, sí.

Como muchas del pueblo, vivían en una casita baja, de una sola planta, con patio y corral, desde la que se podía ver el campo, la ladera del monte, las palmeras, los naranjos, la salida y la puesta de sol, la luna...

Miguel creció junto a su hermano Vicente y a su hermana Elvira, algo mayores que él. Tuvo otras hermanas más pequeñas, como Encarnación. Pero esa es otra historia.

Es de Miguel de quien quiero hablaros.

¿Qué quién soy yo?

¡Vaya! Perdonad que no me haya presentado. Yo soy el viento.

Yo soy el viento de ese pueblo donde nació Miguel Hernández y me gusta correr por las calles y contemplar las torres de las iglesias y conventos. Hay por lo menos treinta edificios, o más, contruidos con piedras antiguas. Algunos tienen campanarios y campanas.

A Miguel niño le fascina escuchar las campanas, pero quien realmente le lleva el sonido soy yo, el viento. Si me quedara quieto o dormido Miguel no podría acariciar sus tañidos, ni el canto de los pájaros, ni el tableteo de las cigüeñas, ni aún el batir de las ramas de las palmeras, ni el silencio de los olivos, ni el perfume de las flores, que tanto le encantan a Miguel.

Ni siquiera podría oír las risas y las voces de los otros niños con quienes juega en la calle a policías y ladrones. Ni atraparía las palabras que, como dulces, le gusta paladear.

Un día pasé rozando su oído y le dije:

–Sueña, Miguel, sueña las palabras.

¿Sabéis qué me respondió?

–*Me llamo barro aunque Miguel me llame* –me dijo.

Y yo, el viento, tan acostumbrado a escuchar de todo, no supe qué responderle.



MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO



## MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO

Es verdad, Miguel vive pegado a la tierra y a todo cuanto sabe a naturaleza en su pueblo. Fue al colegio poco tiempo, hasta que aprendió a leer, a escribir y a descubrir los misterios de los números.

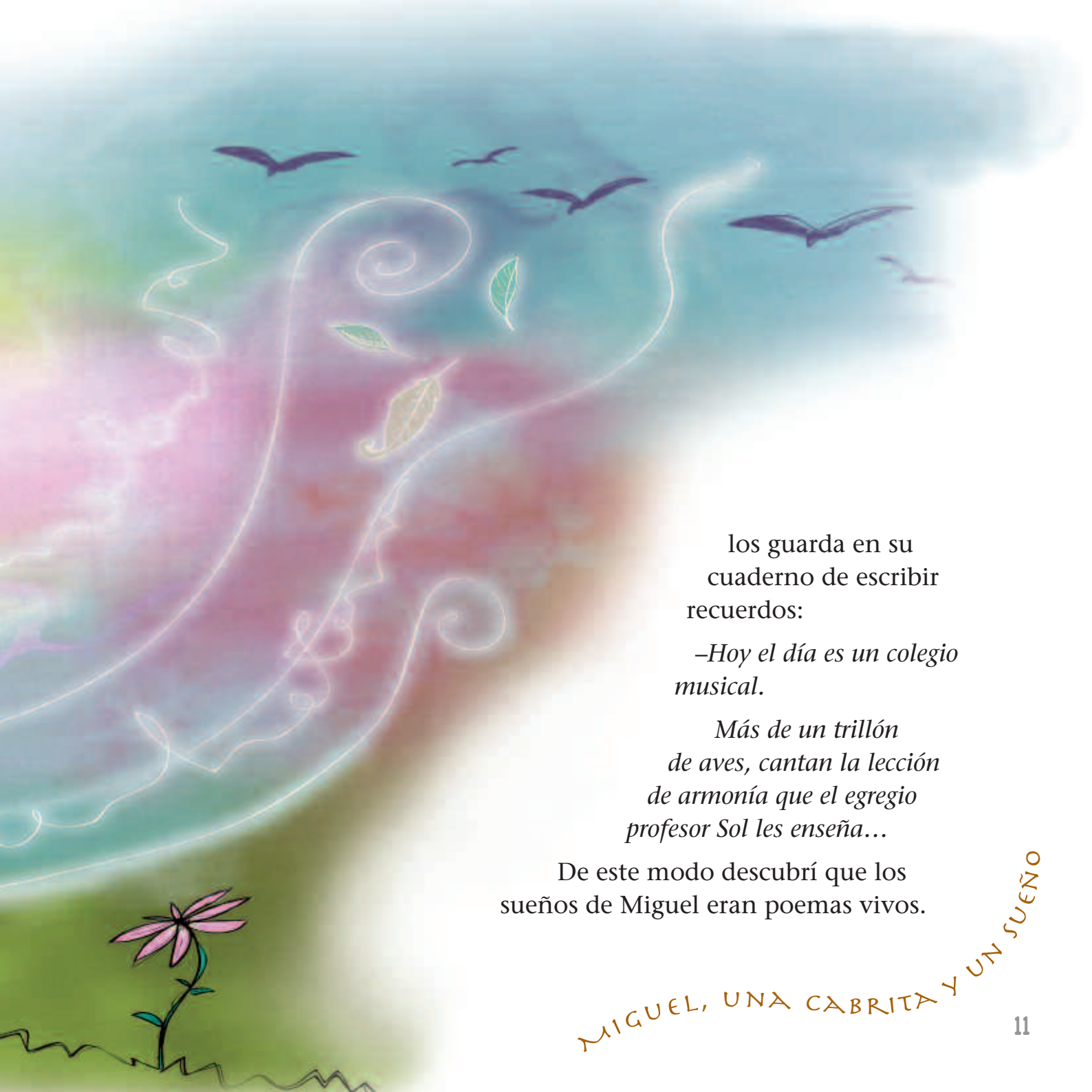
Era un buen estudiante, sin embargo su padre prefirió emplearlo de pastor. Así, cada mañana, cuando el alba de mayo llama a las ventanas, Miguel sale con su rebaño de cabras camino del horizonte, añorando a los niños que cantan la lección en el colegio.

Él lleva su cabeza llena de sueños y yo le digo:

–No sufras, Miguel, porque el aire libre es tuyo y  
*porque todo es armonía y belleza en la naturaleza.*

Entonces, él toma mis  
susurros de viento y





los guarda en su  
cuaderno de escribir  
recuerdos:

*–Hoy el día es un colegio  
musical.*

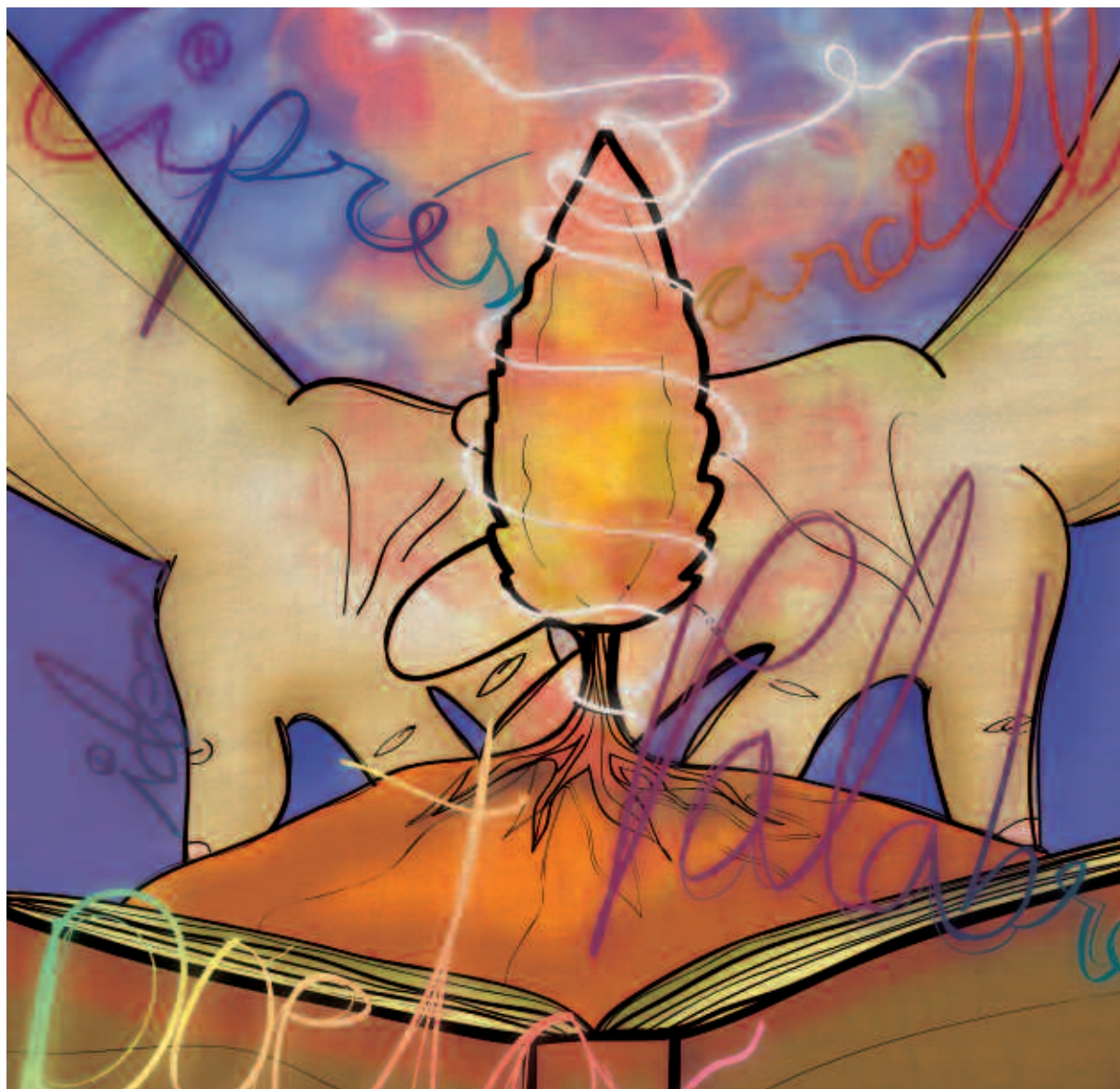
*Más de un trillón  
de aves, cantan la lección  
de armonía que el egregio  
profesor Sol les enseña...*

De este modo descubrí que los  
sueños de Miguel eran poemas vivos.

MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO



MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO



Y  
es que Miguel nació poeta.  
Porque los poetas ya vienen hechos,  
aunque no traigan manual de instrucciones al  
nacer.

Aun sabiendo esto, decidí formar un remolino alrededor del  
niño pastor y explicarle lo importante que es la lectura si desea  
descubrir palabras nuevas.

–Porque las palabras son puñados de arcilla. Con ellas modelamos las  
ideas. Lee mucho, Miguel –le recomendé.

El niño pastor soltó una carcajada enseñándome los libros ocultos en su  
zurrón y, corriendo a la sombra de un árbol, cantó:

*–Un ciprés: a él junto, leo. Me acuesto en la hierba. Leo. Echo el ojo al  
hato. Leo. Me pongo sentado. Leo. No quedan luces... No leo.*

¡Bueno! Pensé, apartando mi capa de remolino, me estoy  
volviendo un viento viejo.

Ya veo. Las ideas de un niño poeta son más brillantes  
que las mías.

## MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO

De los poetas siempre aprendemos, no cabe duda, hasta un viejo viento como yo.

Yo aprendí de Miguel Hernández la importancia de su fuerza de voluntad para convertir los sueños en realidad.

–¿Qué haces? ¿Qué sueñas, Miguel? –le pregunté a las puertas de un amanecer de primavera, cuando dejaba de ser niño para transformarse en mozo.

Respondió sin mirarme:

*–En cuclillas ordeño  
una cabrita y un sueño.*



Soplé. Y soplando fui a colarme por las rendijas de las puertas y ventanas. Y colándome, el pueblo entero escuchó mi cantar:

–Glú, glú, glú,  
*hace la leche al caer  
en el cubo. En el tisú  
celeste va a amanecer.*

Miguel continuó recitando:

–Glú, glú, glú. *Se infla la espuma,  
que exhala  
una finísima bruma.  
(Me lame otra cabra y bala)  
En cuclillas ordeño  
una cabrita y un sueño.*



Y nos hizo gracia la ocurrencia. Al poeta y al viento.

Y el pueblo entero descubrió que Miguel era pastor y había nacido poeta.

MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO

## MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO

Es cierto, Miguel ordeñó sus sueños. Cuando llegó a mozo se reunía con otros escritores de las tierras levantinas y hablaban de amor y poesía. Al doblar una esquina de la vida me confesó sin miedo:

–Amigo viento, quiero *que como el sol sea mi verso / más grande y dulce cuanto más viejo*. Ese es mi gran sueño, viento amigo.

Y yo le musité al oído:

–*Rueda que irás muy lejos.  
Ala que irás muy alto.  
Torre del día eres,  
del tiempo y del espacio.*

Miguel decidió rodar, volar y subir a las altas torres. Hacerse perito en lunas. Dejar su pueblo y buscar la gloria. Desafiar en Madrid las ausencias de los romances...

Pero cuando empezó a caminar no intuyó la maldad de su tiempo. No vio que el hombre acecha.





MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO



## MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO

Caminando, Miguel volvió la vista hacia su casa lejana y dos lágrimas suyas rodaron por los caminos de polvo seco. *¡Las más grandes que tenía!*

En la distancia quedaba la triste ventana con el recuerdo de los Reyes Magos.

*Por el cinco de enero,  
cada enero ponía  
mi calzado cabrero  
a la ventana fría.*

*Y hacia el seis, mis miradas  
hallaban en sus puertas,  
mis abarcas vacías,  
mis abarcas desiertas.*

El niño pastor nunca tuvo zapatos, ni trajes, ni juguetes, ni fiestas... Se vistió de pobreza e inteligencia. ¡Qué importante! Y caminó.



# MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO



Atrás quedaron los rebaños de cabras. Y caminó. Caminando Miguel contempló los campos poblados de viñas, escuchó las risas de las muchachas trabajadoras y les gritó feliz:

*A la vendimia, niñas  
vendimiadoras.  
A la vendimia, niñas,  
que ya es la hora.*

–Cuidado Miguel, que el hombre acecha –le recordé.

–Soy un triste instrumento del camino –me respondió tranquilo.

Y siguió caminando.

## MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO

Con él llevaba su rebaño de poemas.

Y caminó.

En el camino encontró un afilador. Miguel le preguntó:

–¿Cuál es tu oficio, amigo?

–Afilo *aristas de luna y sol,*  
*sobre una piedra que expele estrellas* y soplo  
la siringa, como tú, pastor –le respondió  
el anciano.

Y ambos continuaron juntos,  
camino adelante, sin escuchar el rumor del  
hombre gris que siempre acecha.





Caminaron y a la vuelta de un camino Miguel y el afilador encontraron a un niño.

–¿Quién eres muchacho? –preguntó Miguel.

–Soy un yuntero –respondió la criatura.

–*Carne de yugo has nacido* –le dijo.

Luego el poeta escribió en su cuaderno corral de rebaños de versos:

*Que salga del corazón  
de los hombres jornaleros,  
que antes de ser hombres son  
y han sido niños yunteros.*

El niño, con unos campesinos que por allí había, se unió a Miguel y al afilador.

Y caminaron juntos.



El camino de la vida es largo.

Más allá, otros poetas famosos salieron al paso de Miguel.

Unidos al grupo danzaron alrededor de las aspas de un molino y cantaron:

*Este molino donde  
el árabe molía  
parece un recuerdo  
de la sangre mía,  
dorado en la noche,  
dorado en el día.*

También  
el molinero con la  
molinera, y los hijos e  
hijas del molinero y  
la molinera,  
siguieron al pastor  
poeta.

Y caminaron  
juntos.



Caminando, el rebaño de poemas de Miguel se transmutó en libros hermosos.

En ellos los versos jugaban con las palabras como alas de palomas mensajeras. Y yo, el viento del pueblo, su viejo amigo, ayudé al poeta pastor a cumplir la voluntad de sus sueños.

Jornaleros, campesinas, hortelanos, pastores, pescaderas, marineros, obreras, profesores, cantantes, escritores, escribanos, gente de arriba y de abajo, soñadoras, luchadores, gente de hartura y de hambre, de despacho y de bohemia... bebieron y vivieron los sueños y pesares del poeta pastor.

–Ya ves, Miguel, todos se alumbran con el rayo de tu voz –le dije.

Me miró sin verme, abrió el cuaderno y puso las ideas a pastar palabras. Escribió:

*Vientos del pueblo me llevan,  
vientos del pueblo me arrastran,  
me esparcen el corazón  
y me aventan la garganta.*

Y continuó caminando confiado.





MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO





Una tarde de feria, entre casetas de turrón, música de verbena, bailes de alegría y canciones de enamorar, conoció a Josefina.

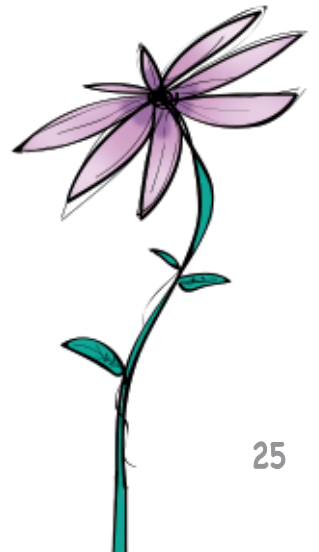
El amor, como el rayo que no cesa, se cruzó en sus caminos.

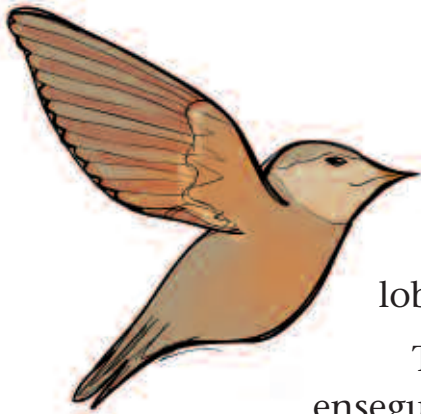
Josefina había nacido en tierras de Jaén y lo miró con ojos de paz.

Miguel la contempló *como el mar de la playa a las arenas, como un náufrago en una noche oscura de sartenes redondas*, al descubrir un faro encendido.

Josefina y Miguel se subieron a la barca del amor.

En el horizonte aullaban los lobos del teatro en la guerra.





Josefina y Miguel soñaron días felices para después del paso de los lobos.

Tuvieron dos hijos. Al primero enseguida se lo llevó el frío de la noche. El dolor llenó el corazón y los versos del poeta guerrero. El otro creció lejos, sobre el regazo solitario de Josefina.

En aquel tiempo, el hombre gris que acecha ya había desatado la guerra imparable.

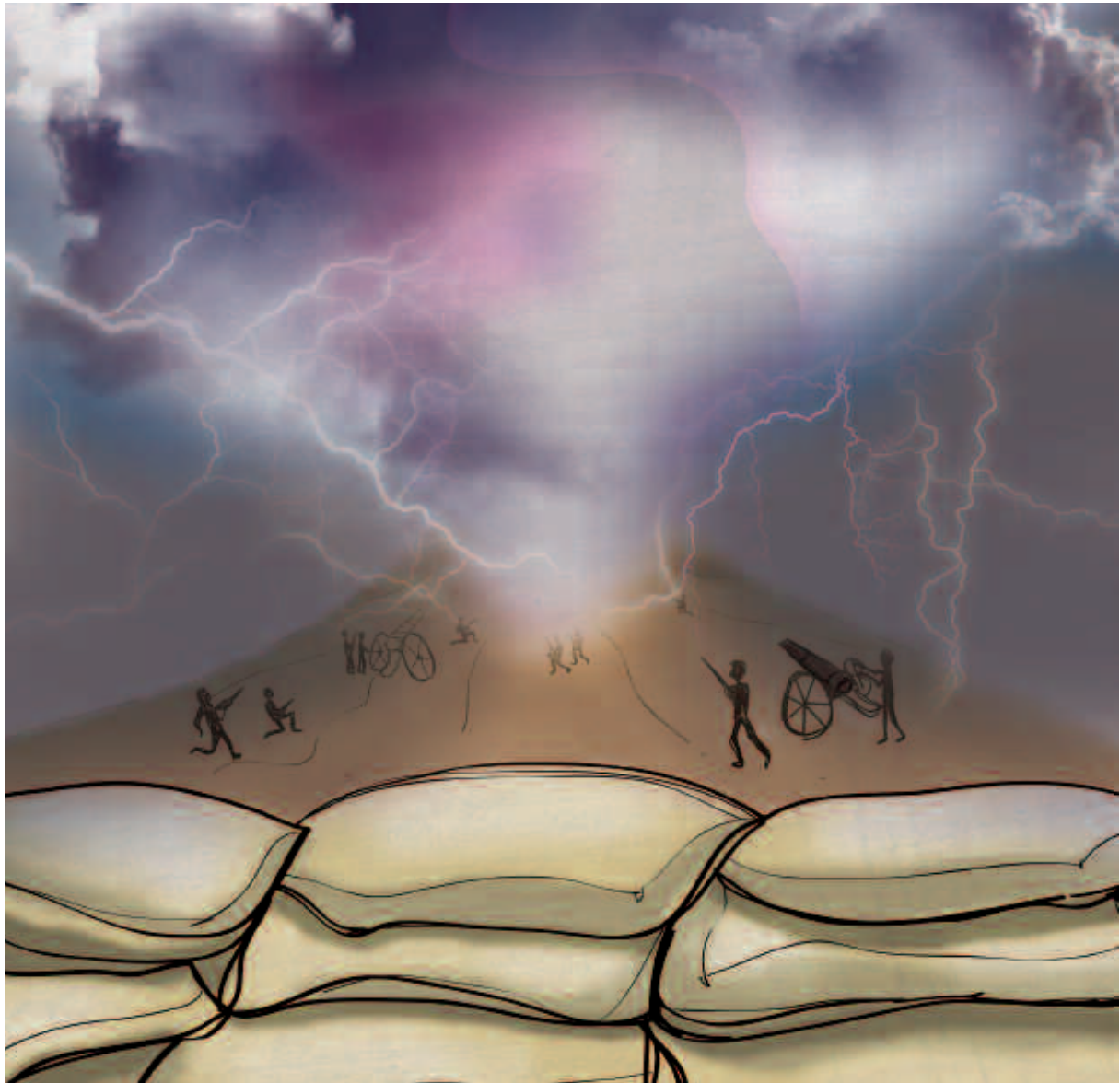
*–La guerra, madre: la guerra. / Mi casa sola y sin nadie* –se lamentó Miguel en las trincheras.

Yo, el viento viejo, que he vivido muchas batallas me espanté viendo la lucha entre hermanos y grité con mi soplo más fuerte:

–¡Que se callen los cañones! ¡Que duerman las pistolas! ¡Que enmudezcan las bombas!

Nadie me hizo caso. Nadie ató los lobos salvajes de aquella locura, ni aun cuando de nuevo salió el sol de la paz.

MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO



MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO



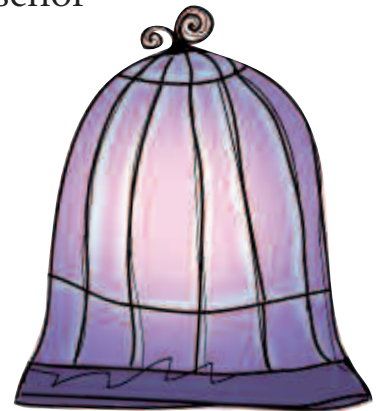
El hombre gris que acechaba, pisoteó la libertad y encerró los sueños en cárceles oscuras. Los lobos persiguieron al poeta.

–Tú eres mágico, Miguel. Vuela. Que tus versos siempre te harán libre –le dije.

Me miró con la mirada limpia de los hombres eternos. Quizás pensando en Josefina y en su hijo, alimentado solo con pan y cebolla, en la soledad del pueblo. Pensó en volver a su lado.

–Viento amigo –me respondió–, *ayudadme a ser hombre, no me dejéis ser fiera.*

El pastor poeta, el poeta hombre, el luchador inocente, el amante y padre, abrió sus brazos y lo vimos convertirse en ruiseñor volando camino de su tierra, llevando consigo un cancionero y romancero de ausencias.



## MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO

Miguel no quiso ser ave que huye. En su nobleza prefería que lo comieran los lobos y los perros, antes de renunciar a sus sueños. Sueños mecidos con el balar de una cabrita en los lejanos campos de la infancia.

Pero fue el águila del hombre gris quien cortó el paso al ruiñeñor. Y Miguel, pastor, poeta y soñador cayó tras los barrotes injustos de una jaula.

Le dije:

–Canta, Miguel, canta, que el aire de tu palabra, romperá las puertas de todas las prisiones.

¿Sabéis qué hizo el ruiñeñor?

Siguió soñando horizontes libres, versos jornaleros, amor entre olas y arenas, justicia de encinas y olivos, pasiones de palabras de arcilla... Los versos iban y venían como cartas secretas:

–*Escríbeme, paloma,  
que yo te escribiré.*



MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO



Un día de marzo, la jaula  
se abrió para siempre y los  
versos de Miguel volaron  
con el ruiseñor hasta la  
eternidad. Y los campos  
escucharon aquella voz  
como un himno de eterna  
esperanza:

*quién, levantó los olivos?*

*decidme en el alma: ¿quién,*

*aceituneros altivos,*

*Andaluces de Jaén,*



*con todos tus olivares.*

*no vayas a ser esclava*

*sobre tus piedras lunares.*

*¡aén, levántate brava*

MIGUEL, UNA CABRITA Y UN SUEÑO

# PARA SABER MÁS



- Miguel Hernández Gilabert nació en Orihuela (Alicante) el día 30 de octubre de 1910. Sus padres se llamaban Concepción y Miguel. Tenía dos hermanos mayores, Vicente y Elvira. Luego nacieron cuatro hermanas más de las que solo sobrevivió Encarnación.
- Nuestro poeta nació en una familia humilde, pero no pobre. Su padre era tratante de ganado y parece ser que tenía muy mal genio.
- Hasta los siete u ocho años, Miguel no empieza a ir al colegio. Enseguida aprende a leer y a escribir y pronto consigue una beca para poder estudiar. Sin embargo a los quince años tiene que abandonar las aulas para cuidar del ganado y repartir la leche por las casas.
- Miguel era un lector incansable y en la soledad del campo o en el patio de la casa comienza a escribir poesías.
- A los diecinueve años publica el primer poema en el periódico EL PUEBLO DE ORIHUELA. Lo tituló: *Pastoril*. Con esta publicación nace su fama de poeta entre el vecindario.
- Miguel no estaba solo en esta aventura poética. Con otros amigos crea una tertulia para hablar de literatura y se reúnen en el horno de una panadería de otro poeta, Carlos Fenoll.
- Miguel consigue publicar poemas en revistas y periódicos. En 1931, por *Canto a Valencia*, obtiene en Elche su único premio literario. En noviembre de ese mismo año viaja por primera vez a Madrid, donde ya era conocido como “el pastor poeta”.
- Las revistas *Estampa* y *La Gaceta Literaria* le dedican reportajes pero no obtiene la ayuda que necesitaba para quedarse en Madrid y regresa a Orihuela.



- En 1933 aparece su primer libro: *Perito en lunas*. Es el año que conoce a Josefina Manresa, natural de Quesada (Jaén).
- Con 24 años vuelve a Madrid. La revista *Cruz y raya* le publica el auto sacramental *Quién te ha visto y quién te ve*. Termina de escribir un drama: *El torero más valiente*.
- La fama le sonríe aunque no consigue vivir de la poesía. Se hace amigo de poetas tan importantes como Pablo Neruda o Vicente Aleixandre. Trabaja en una enciclopedia sobre los toros y edita el libro de poemas de amor *El rayo que no cesa*.
- En 1936 estalla la guerra civil. Miguel se alista como voluntario en el Ejército Popular de la República y es nombrado comisario de Cultura. Viaja a Rusia.
- En 1937 es destinado al frente de Jaén para dirigir el periódico ALTAVOZ DEL FRENTE SUR. Josefina viaja con él. Es también el año que nace su primer hijo y publica los libros *Viento del pueblo*, *Teatro en la guerra* y *El labrador de más aire*.
- Al año siguiente, el 19 de octubre, muere su hijo Manuel Ramón. Escribe el poemario *El hombre acecha*. En enero de 1939 nace su segundo hijo, Manuel Miguel. Acaba la guerra y comienza la dictadura franquista. Miguel es detenido en Andalucía, encarcelado y puesto en libertad. Cuando regresa a Orihuela es detenido nuevamente.
- En 1940 es condenado a muerte por escribir contra el fascismo durante la guerra. Le conmutan esta pena por una condena a 30 años de cárcel. Enferma y el 28 de marzo de 1942, con 31 años de edad, muere en la prisión de Alicante.
- En junio de 2012 el pleno de la Corporación Provincial decide por unanimidad que el poema *Aceituneros* sea el himno de la provincia con motivo del bicentenario de la Diputación de Jaén.
- En el verano del mismo año, mediante un acuerdo entre el presidente de la Diputación de Jaén y la familia de Miguel Hernández, se decide que el legado completo del poeta sea depositado en el Instituto de Estudios Giennenses para su custodia y estudio.

PROMUEVE



COLABORA

